

ROTACIONES EXTERNAS

Rocío Hiniesta Martín. Memoria Rotación Hospital Infantil Universitario Niño Jesús (Madrid)

El Hospital Infantil Universitario Niño Jesús de Madrid, es uno de los centros de referencia nacional en el tratamiento de patologías complejas infantiles, gracias a su potente servicio de Cirugía Ortopédica y Traumatología, que cada año tiene la capacidad de formar a un gran número de residentes de toda España.

Durante los cuatro meses de mi estancia en este hospital, he podido participar activamente en el trabajo diario del centro, en el que merece especial atención destacar la excelente organización de nuestra actividad docente y asistencial durante este periodo.

La atención en consultas ha sido muy relevante para nuestra formación gracias a la colaboración permanente con los adjuntos responsables. Éstos, nos han dado la oportunidad de aprender a realizar de forma específica correctas anamnesis e historias clínicas de los pacientes pediátricos, exploraciones físicas generales y específicas de las distintas patologías y orientación de juicios clínicos. Así mismo, nos facilitaron la asistencia a consultas de unidades específicas dentro del servicio (PCI, miembro superior, raquis,...).

Quiero destacar especialmente, los conocimientos adquiridos en el manejo del paciente con parálisis cerebral, poco habitual en los hospitales de adultos, las maniobras exploratorias específicas en este tipo de pacientes, así como el manejo de ortesis y yesos, la asistencia al laboratorio de la marcha y el aprendizaje e interpretación de las gráficas de los estudios realizados.

En cuanto al trabajo del residente en el periodo de guardias, fundamentalmente consistía en atender toda la patología traumática urgente y participar como ayudante o cirujano principal en intervenciones quirúrgicas de urgencia. A posteriori, realizábamos el seguimiento y revisión de los pacientes atendidos. En la sala de yesos de traumatología se llevaban a cabo la colocación y retirada de yesos para el tratamiento de fracturas u otras lesiones, control de heridas, primera revisión de pacientes intervenidos quirúrgicamente, cuidado de fijadores externos para el tratamiento de las dismetrías o deformidades, colocación de arnés de Pavlik para el

tratamiento de la DDC, colaboración en la colocación de yesos para la corrección del pie zambo, etc.

Otro aspecto a valorar durante esta rotación, ha sido la oportunidad de participar en múltiples actividades quirúrgicas programadas, muchas de las cuales no solemos ver en nuestros hospitales de procedencia: cirugías de raquis, cirugías multinivel en pacientes con PCI, tumorales, patología de cadera y pelvis, corrección de deformidades, etc.

A nivel docente, al margen de la actividad clínica diaria, hemos tenido la oportunidad de asistir a sesiones inter e intrahospitalarias donde se realizaban sesiones bibliográficas de revisión de artículos, así como cualquier tipo de discusión respecto al tema.

Por otra parte, una vez por semana se procedía a la presentación, con todos los componentes del servicio, de casos complejos y casos que se iban a intervenir durante la semana siguiente. Éste proceso de análisis consistía en la exploración de los pacientes y posterior debate de los distintitos puntos de vista y opciones terapéuticas. Este protocolo de actuación me resultó realmente interesante, hasta el extremo que considero que estas sesiones han sido vitales para mi aprendizaje. Creo que esta metodología de trabajo constituye una actividad que debería llevarse a cabo en muchos servicios, debido a los excelentes resultados que se desprenden de ella.

Por último, me gustaría agradecer a todos y a cada uno de los componentes del servicio de Traumatología del Hospital Infantil Niño Jesús su dedicación y preocupación por nuestra formación, su calidad humana y su grata acogida y empeño en hacernos sentir partícipes activos del servicio. También agradecer su colaboración a todas las personas que han participado de un modo u otro en nuestra formación, así como a todos mis compañeros residentes, con los que he tenido la suerte de aprender y trabajar durante estos meses, y de los cuales conservo un grato recuerdo de amistad y compañerismo.

Así mismo, agradecer a la Fundación SATO su aportación en esta rotación y su colaboración activa en la formación de los residentes de la especialidad de traumatología.

